



2. Vilaseca recordaba anécdotas de su infancia. Cuando mi madre, me llevaba a dormir yo ya no podía de tanto sueño; ella, la pobrecita, me empezaba a enseñar a rezar; pero yo, como el sueño era tan pesado, me dormía tanto que muchas veces ni contestaba; pero, ve ahí, que cuando menos lo pensaba, mi buena abuela dio un profundo suspiro y me dijo: *“pobrecito de ti, hijito, ¡cuántos años tienes que ir a arder en el purgatorio por lo mal que rezas tus devociones y no te encomiendas a Dios!”*. Y entonces, que, apenas oí esto, al momento me arrodillé y, desde ese día, ya recé con mucha devoción. Porque yo, en aquella corta edad, me puse a reflexionar: “no puedo aguantar la flama de una vela en la yema de un dedo ¿Cómo podré aguantar estar todo el cuerpo bañado en llamas, hasta que me purifique de todas las manchas que produjeron las culpas cometidas?’ Y desde entonces, amadas niñas, jamás me he vuelto a acostar sin rezar”.

En otro momento decía Vilaseca: “Yo, cuando era chico, mentía; y ven ahí que mi buena abuela me dijo: “mira, siete años de purgatorio por cada mentira”, y ahora, cuando quiero mentir, me acuerdo de esto.

Un acontecimiento que quedó muy grabado en el corazón del niño José Vilaseca fue el hecho de que su madre lo llevó al monasterio de Montserrat, cuando apenas cumplía dos años de edad. En el camino sufrieron un accidente y el carruaje en que viajaban estuvo a punto de caer en un gran precipicio. Su madre invocó a la Virgen de Montserrat, y, en aquel momento, recordaba el p. Vilaseca: “una mano invisible detiene el carruaje y salimos salvos y sanos del mayor de los peligros. Mi buena madre, agradecida, me consagró a María, y me decía con toda la fe, de una madre católica: “No sólo eres mi hijo, sino que lo eres también de la Virgen de Montserrat, porque ella te salvó del mayor de los peligros.”.

Vilaseca terminó los estudios elementales, de primaria y secundaria, en un colegio dirigido por los padres Escolapios, o de las Escuelas Pías.

- *¿Recuerdo algunas anécdotas en mi vida?*

Continúa: **4. Vocación Sacerdotal, Vocación Religiosa**